

ANÁLISIS

LA SITUACIÓN DE LAS ÁREAS DE FRONTERA DE COLOMBIA Y SU SEGUIMIENTO.

Ricardo Soberón Garrido *

La situación sobre los casi 6,000 kilómetros de frontera terrestre de Colombia, está marcada por los diversos impactos que tiene el conflicto armado en dicho país, así como los efectos de las políticas internas de seguridad sobre las poblaciones, a ambos lados de la línea de frontera. Pero la situación también se ve influenciada por ciertas políticas públicas de carácter hemisférico, como son el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, instrumentos que antes de resolver problemas los han incrementado y han servido como instrumentos para la aplicación de políticas expansivas de los EE.UU en regiones donde, el petróleo, el gas y la biodiversidad constituyen su interés fundamental. Es el caso de los impactos de la fumigación aérea con glifosato sobre los cultivos de coca y otros. Ahora mismo podemos señalar los impactos de la implementación de una Guerra contra el Terror en el mundo que tiene determinadas repercusiones sobre la región andina amazónica.

Este conjunto de convergencias y contradicciones entre realidades y políticas, se presentan sobre escenarios territoriales muy complejos y diferenciados, en donde las comunidades tienen una larga historia de interacción social, económica y cultural. Las poblaciones oriundas y colonas, afros e indígenas que habitan a lo largo de las fronteras, cuentan con una rica historia entre sí, que usualmente es desechada desde las metrópolis nacionales, donde prevalecen los discursos de la soberanía, del temor y los prejuicios contra lo foráneo, con mayor razón cuando se trata de vecinos directos. De todos los ámbitos, debemos de resaltar la complejidad del problema humanitario representado por el desplazamiento de población civil, por los refugiados formales,

por la población en general que se ve obligada a cruzar las fronteras de manera temporal o permanente.

En tal sentido, desde el Programa de Fronteras de Consejería en Proyectos, hemos creído necesario, desde noviembre del 2001, darle seguimiento al desenvolvimiento de los acontecimientos que inciden sobre lo que hemos venido a denominar las “áreas de frontera”. Tanto aquellas relacionadas a la alta política internacional, como aquellas relacionadas a la coyuntura que ocurren en los poblados y veredas de dichas áreas limítrofes. Así, entre las primeras tenemos los impactos negativos de la Guerra contra el Terror desatada por EE.UU en el mundo, que han debilitado el ámbito de protección legal y humanitaria para inmigrantes, refugiados, apátridas. Asimismo, los impactos de diversas políticas comerciales emanadas del G-8, de los organismos financieros (FMI y Banco Mundial) y otros de carácter multilateral (OEA, Grupo de Río), que tienen un impacto sobre la situación de pobreza y marginación que suelen sufrir dichas zonas. Entre el segundo tipo de hechos que se reportan, debemos básicamente señalar el desenvolvimiento de los hechos concretos en las diversas zonas y escenarios, trátase del Darién panameño, el Putumayo con Ecuador, el Trapecio Amazónico entre Perú, Colombia y Brasil, o los 2,219 kilómetros con Venezuela. Por ejemplo, los impactos de la crisis humanitaria en el Catatumbo con motivo del enfrentamiento entre los actores armados en Colombia, por el control de los cultivos de coca. O, la situación de violencia urbana que se vive en la ciudad de Cúcuta –mayormente contra la población desplazada que ha llegado desde otras regiones del país- y sus impactos en el eje de San Antonio, Ureña y San Cristóbal: aumento de los índices de criminalidad, “sicariato”, secuestro entre los delitos más importantes.

Algunos de los beneficios de producir un Informe de Fronteras relacionado a la situación específica de

las fronteras de Colombia con los países vecinos, radica en que se comienza a visibilizar la realidad de fronteras entre diversos actores privados y públicos, asuntos que normalmente pasan a las segundas páginas de los medios de información y del debate político a no ser que se trate de abordar el tema de fronteras desde el “monolente” de la seguridad militar, lo cual constituye un obstáculo, antes que un beneficio para la población fronteriza. Ni la militarización, ni el miedo conducen a una mayor integración de los pueblos.

Otro beneficio radica en poder tener una visión integral y articuladora en donde el enfoque multidisciplinario aporta, antes de confundir. Así, los temas económicos relacionados a la integración económica, junto a los análisis en materia de derecho internacional de los refugiados y de los derechos humanos resultan complementarios al desarrollo cultural y el propio devenir del conflicto armado

En cuanto al proceso de producción misma de los Informes de Frontera, debemos señalar algunas experiencias y aprendizajes, en los últimos 20 meses de publicación. En la actualidad, hay un total de 450 personas e instituciones que dentro y fuera de Colombia, los reciben con periodicidad mensual. Son producidos en español e inglés y son distribuidos por vía electrónica. A lo largo de esta experiencia hemos acumulado un conjunto de comentarios, sugerencias y críticas, que nos permiten mejorar el producto. En lo esencial se trata de reportes no mayores a las 5 páginas con una sección internacional –de políticas que afectan la situación de fronteras¹- y luego, con secciones nacionales dedicadas a Ecuador, Panamá, Brasil, Perú y Venezuela. En su mayoría se trata de recoger, sistematizar y analizar la políticas domésticas que tienen relación con la situación política, económica, social y en materia de seguridad y asuntos humanitarios relacionados al desplazamiento fronterizo de población civil colombiana.

Sobre las fuentes que se utilizan para producir estos Informes de Frontera, tenemos en primer lugar, la sistematización de los viajes, misiones que son realizadas por el mismo equipo del Programa de Fronteras, principalmente a la frontera con Venezuela, Panamá y Ecuador. En segundo lugar, se alimenta del análisis permanente de documentos, textos y trabajos que realizan las instituciones y personas con las que PCS trabaja dentro y fuera de Colombia². Finalmente, se hace una revisión exhaustiva de la prensa nacional y regional en cada uno de los países donde se ha logrado detectar la forma como abordan el problema de los refugiados y la situación de las fronteras con Colombia. Hemos notado, que prevalece un clima de inseguridad, de tensión y de temor ante el posible desborde del conflicto armado, dis-

curso que muchas veces es exagerado por los propios medios de comunicación y en otros casos, por autoridades fronterizas interesadas en que se incremente la atención de los Estados centrales. Así pues, los Informes de Frontera se convierten en un instrumento útil para la sistematización y el análisis, y que pueden ser un buen insumo para la investigación sobre los efectos queridos y los intencionados del conflicto en las zonas de frontera. Para quienes deseen recibirlo, sugerimos escribir a ricardo@pcs.org.co

Notas

- (1) Por ejemplo, las implicancias de las políticas de fumigación aérea con glifosato, amparadas en el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, que son aplicadas desde el 2000, y con mayor fuerza a partir de agosto del 2002, particularmente en los departamentos fronterizos de Putumayo, Nariño, Arauca y Norte de Santander.
- (2) Es el caso de la Pastoral de Ibarra y Tulcán en Ecuador, la Comisión Justicia y Paz y el Centro de Promoción e Investigación de Derechos Humanos de Panamá, la Diócesis de San Cristóbal en Venezuela, así como los reportes que realizan los monitores de frontera que trabajan en el marco de la Conferencia Episcopal colombiana y aquellos dirigidos por las diócesis en cada circunscripción de frontera.



Ricardo Soberón Garrido

Abogado peruano, especialista en materia de Drogas, Seguridad y Amazonía. Actualmente se desempeña como Coordinador del Programa de Fronteras de Consejería en Proyectos, un consorcio internacional que trabaja con población desplazada desde 1994.

Email:
ricardo@pcs.org.co